



Festival de Artesanías de América, un viaje veintenario

María Gabriela Vásquez Moreno

Maestra artesana Maryuri Añapa
fotografía por Juan Pablo Merchán, 2022

Máster en Curaduría de Museos y Galerías de Arte. Directora Ejecutiva del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares - Cidap.
Correo electrónico: direccion@cidap.gob.ec

Iniciando la jornada, del FAAM y sus alcances

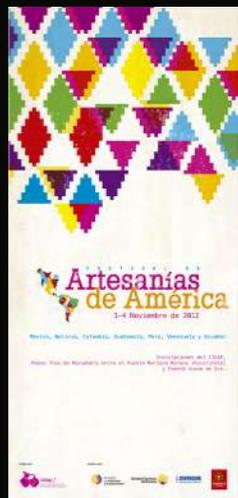
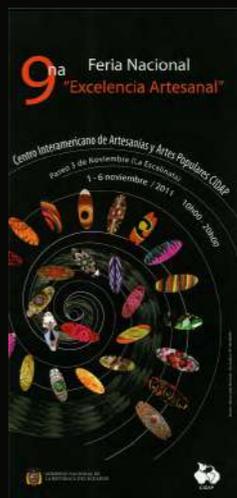
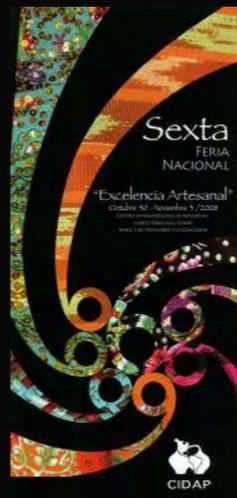
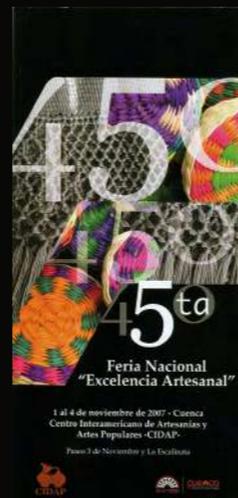
A lo largo de sus **veinte ediciones**, la comunidad artesanal ha sido y sigue siendo el corazón del Festival de Artesanías de América (FAAM). **Grandes y pequeños esfuerzos, travesías, ensayos y un sin número de situaciones han propiciado que el FAAM se haya consolidado para el 2022 como el segundo festival de artes populares más emblemático de América Latina**, antecedido únicamente por la hermana Feria de Artesanías de Colombia.

Su relevancia, tanto cultural como social, se fundamenta en su aporte al mantenimiento y consolidación de la identidad cultural del Ecuador e Iberoamérica, la cohesión social que genera, la promoción de la diversidad cultural y, por supuesto, los estímulos económicos que potencia año tras año.

Su primera edición, en 2002, fue un ejercicio piloto que buscaba dar visibilidad y ofrecer un espacio especializado a quienes crean artesanías de excelencia. De hecho, esta se instauró justamente, después de un pedido propio realizado por un grupo de artesanos y artesanas de la localidad. Así, llevada a cabo dentro de las instalaciones de la antigua casona del Cidap, la feria fue creada desde sus inicios con gran alegría, destreza en los oficios y con carácter internacional.

Hasta varios años después, se mantuvo como una feria trascendental en el sector, emplazada exclusivamente al interior de los jardines de la casa patrimonial. No obstante, para la edición X del 2012, el importante evento se transformó en un Festival, incorporando el uso del espacio público como un recurso expandido. Esto invitó a quienes lo visitaron, no solo a entender y deleitarse de las artesanías de la más alta calidad, sino también a experimentar el patrimonio cultural inmaterial del arte popular junto con el patrimonio edificado de Cuenca, en su tradicional barranco junto al río Tomebamba. **Danza, demostraciones en vivo, conversatorios e intercambios de conocimientos, pasaron también a formar parte del repertorio cultural.**

Desde entonces, el Festival, actualmente conocido como FAAM, continúa siendo el epicentro de las artes populares que se sostienen a través de las artesanías artífices en el Ecuador. La emblemática celebración se lleva a cabo cada noviembre en un espacio concreto: **el boulevard del Río Tomebamba que se ubica en la calles Paseo 3 de Noviembre y la Av. 12 de Abril, justamente entre los puentes Vivas nos Queremos (antiguo Mariano Moreno) y el puente Juana de Oro.**



Ediciones del Festival de Artesanías de América

Origen, resistencia y trascendencia, de sus logros y desafíos

Este *site specific* —si se lo puede considerar así—, debido a la experiencia estética e inmersiva que radica en la relación directa de la persona que visita el FAAM con el entorno del río, y al valor contextual que rompe con las limitaciones tradicionales que normalmente existen en un entorno ferial, ofrece a quien lo habita, una experiencia muy significativa que establece conexiones entre la participación comunitaria, el arte popular y el paisaje cuencano.

Ahora bien, después de este corto e histórico vuelo de pájaro, vale la pena plantearse la interrogante: **¿qué hay detrás de la organización continua de un evento como este?** Un acontecimiento de ciudad y país que en su vigésima edición recibió alrededor de 200 artesanos y artesanas del Ecuador y el mundo, junto a 375.000 visitantes, en 5 días.

Se debe hacer mención de que, al menos desde la perspectiva de quien escribe, lo fundamental para sostener el FAAM ha sido la visión y la convicción del Cidap, adjunta claro, al apego continuo y respeto hacia la Comunidad Artesanal. Para llevar a término cada edición, el equipo de esta veterana institución ha enfrentado diversos retos que desafían necesidades financieras, logísticas e incluso de renovación. Sostener un festival icónico como el FAAM resulta —con toda certeza— en la creación de ventajas muy significativas para la comunidad artesanal; como la promoción cultural, donde se difunden las tradiciones y las formas de hacer; las técnicas y la comprensión del uso de materiales en la artesanía; con lo que se aporta a la apreciación y entendimiento de los oficios de lo hecho a mano. Aquí se inserta también el compartir con la realidad actual de los artesanos, de sus realidades y de su día a día, de las situaciones que estimulan, pero que también limitan, e incluso extinguen, la producción artesanal.



XX edición Festival de Artesanías de América - El ojo del jaguar, fotografía del Archivo del Cidap, 2022

Todo ello se enlaza al estímulo financiero que desencadena el festival. Este llega —por decir lo menos— al sector cultural y turístico, pero así también al gastronómico, de movilización y al impulso del disfrute y conexión con el espacio público. Como resultado, el adecuado aprovechamiento de los distintos servicios de ciudad, dentro de la conocida economía naranja, genera oportunidades de empleo temporal para residentes locales, vendedores, personal de seguridad, personal de limpieza, guías turísticos, artistas y más.

Asimismo, es crucial considerar que uno de los mayores logros del **Festival de Artesanías de América** es el aporte a la cohesión comunitaria. Esta celebración compartida reunió en 2022 a cerca de 200 artesanos y artesanas de todas las provincias del Ecuador y de 12 países latinoamericanos, adicionando también a India. La promoción del sentido de pertenencia, y orgullo local y nacional, fortalece los lazos sociales y la cohesión comunitaria; como resultado, se estimula un sentimiento de orgullo como ecuatorianos, al entender, junto a los y las artesanas cómo el patrimonio cultural inmaterial del país se hace tangible en las más bellas y únicas artesanías artífices exhibidas en el FAAM.

Origen, trascendencia y resistencia fue la consigna con la que el vigésimo festival se estableció y junto con él la siguiente reflexión:

«Somos comunidades, creación artesanal y apego al territorio, el reflejo de la identidad de los pueblos y su trabajo hecho a mano, la cultura y las artes populares; quienes mantenemos la memoria, los oficios, el disfrute y la libertad a través de la expresión creadora. Hoy celebramos la diversidad y la tradición que se reinventa a través del tiempo.

¡Somos artesanxs!»



«Hecho con las manos,
el objeto artesanal
guarda impresas, real o
metafóricamente, las huellas
digitales de quien lo hizo...»

Octavio Paz

Con la mirada hacia el Tomebamba, de su actualidad y conexiones

Tras **veinte ediciones**, había llegado el momento adecuado para generar una autoevaluación bidireccional del FAAM. La primera, debía revisar todos y cada uno de los procesos logísticos, financieros y organizativos en general del festival. La segunda, debía examinar críticamente el perfil estético y de convivencia entre artesanos, visitantes, la casona patrimonial y, claro está, el río Tomebamba.

A pesar de que en varias ocasiones se había considerado, según la experiencia del equipo del Cidap, **la posibilidad de que el FAAM mirara hacia el río**; desde su emplazamiento en el espacio público arriba descrito, la fiesta de las artesanías dirigía su perspectiva únicamente hacia la calle o avenida, dando de alguna manera, las espaldas al Tomebamba. Esta decisión obedecía normalmente a las regulaciones del uso del espacio público de la ciudad, así como también a términos presupuestarios.

Es aquí donde convergen los procesos logísticos, la estética del FAAM y el formidable curso que toma el agua en las riberas del río. Estos aspectos confluyeron en la creatividad que el Cidap anhelaba implementar para la XX edición del evento. Estaba claro que una reinvencción ornamental y de espacialidad debía ser considerada.

La actualidad de la **artesanía artífice** no puede dejar de lado la relación con los públicos jóvenes que emplean las redes sociales a manera de bitácora diaria; donde los entornos vistosos para realizar fotografías y «narrar» visualmente la jornada son fundamentales. A esto se une la necesidad imperante de aportar al mantenimiento —y comprensión— de la **propia identidad cultural del Ecuador**, aquello que identifica y que tiene como trasfondo apreciar y cuidar de quienes somos.



XX edición Festival de Artesanías de América - Av. 12 de abril, fotografía del Archivo del Cidap 2022

Por otro lado, **¿qué es más bello que la artesanía, llena de conocimientos centenarios, color, texturas y oficio?** Habrá quienes lo discutan, pero **en Cuenca, el amor por lo hecho a mano es cosa de todos los días**. Por lo tanto, era evidente que quienes ya disfrutaban de las artesanías podrían recibir la nueva versión ambientada del FAAM como una agradable innovación. Por otro lado, las nuevas generaciones verían en los objetos una especial oportunidad para apropiarse de su cultura de una manera fresca y renovada que, además, tenía un plus: el entorno más adecuado para crear fantásticos reels y fotos con las que llenaron sus cuentas de instagram y tik tok.

La decoración espacial implementada en el nuevo FAAM partió, —como no podía ser de otra manera— del propio **trabajo artesanal**. En conjunto con la Cooperativa Ayni —Marco Machado, Pedro Machado, Hugo Pesantez, Elsa Sacaquirin, Guillermo Guerra Gómez—, junto a la coordinación de Guillermo Guerra hijo y el diseño de Gabriela Ramón, se construyeron a medida rosetones tejidos de yute y dudu con diferentes tamaños y colores. Se sumaron a este propósito empresas privadas como Pasamanería Tosi o Importadora Cumpleaños, quienes donaron materiales como cintas de raso o sombrillas de papel para completar la ornamentación.

Esta elaborada edición marcó, además, una tendencia de decoración en las calles de Cuenca en las que, a posteriori, se implementaron diversos objetos de estética artesanal que daban vida y color a distintas zonas de esta localidad.

Con un plan logístico altamente coordinado, y después de pasar por prolongados procedimientos de permisos y activas conversaciones internas, **el Cidap estaba listo para girar 180 grados al XX FAAM** y a sus cerca de 200 artesanos y artesanas. Finalmente, con la presencia de autoridades nacionales, locales y la maravillosa comunidad artesanal, el **Festival de Artesanías de América** inauguró su vigésima edición conectado, fusionado en extensos pabellones con las orillas, colocando su cara principal hacia el «Julián» el temerario y vecino, pero también amado río Tomebamba; un gesto histórico de unificación, que, crea Usted estimado lector, ya no tiene ni tendrá vuelta atrás.



XX edición Festival de Artesanías de América - Paseo Tres de Noviembre, fotografía del Archivo del Cidap, 2022